



DOCENTE: Ulises Daniel Lara Molina

ALUMNA: Yadira Ventura Ramírez

MATERIA: Tecnología Cosmética I

TRABAJO: Ensayo

6cuatrimestre

HISTORIA DE LA PERFUMERIA

En la Antigua Mesopotamia, los sumerios parecen ser los primeros en la historia en crear un perfume.

De hecho, en su literatura se encuentran muchas referencias a la perfumería.



Sin embargo, fueron los egipcios quienes, en el Antiguo Egipto, fomentaron esta industria, así como la cosmética.

Hacia el 539 a.C., los persas dieron un paso más y maceraron flores en aceite, que luego exprimían. Incluso, cuentan que fueron llevadas diferentes flores exóticas provenientes de India y Arabia, para poder crear perfumes en Babilonia.

Cerca del 334 a.C., los perfumes llegan a Grecia, tras la conquista de Alejandro Magno, donde los consideraban de origen divino y hasta creían que las mujeres que los elaboraban tenían poderes.

Con los griegos aparecen los frascos de cerámica para guardar las fragancias. Y de aquí, a través del Mediterráneo, llegan hasta otras latitudes como el Cercano Oriente, España y Roma, donde se instalaron los primeros perfumistas.



Así, alrededor del año 1000, el perfume comienza a convertirse en símbolo de status y opulencia. Hasta inicios del siglo XIX el perfume era utilizado para ocultar la falta de higiene. ¿Cómo? Las personas más elegantes solían llevar un pañuelo perfumado que acercaban a su nariz.

Los comienzos de su popularidad y masificación se los debemos a la emperatriz Eugenia, quien en 1853.

En 1886, David McDonnell, un vendedor de libros puerta a puerta con visión empresarial, notó que las mujeres disfrutaban más del pequeño perfume floral que les regalaba con la compra de un libro, que de la lectura. La fragancia, creada en base a heliotropo, brezo y Jacinto, entre otras notas, era elaborada por él mismo. Así, creó la California Perfume Company, compañía que años más tarde pasaría a llamarse Avon Products Inc., y que desde un inicio basó su negocio en la comercialización en forma directa.

Si hay un perfume que quedó en la historia, debido a que Marilyn Monroe aseguró que para dormir lo único que usaba eran unas gotas de esta fragancia, **es el Chanel N°5**, que Coco Chanel mandó a elaborar en 1921 a una de las primeras narices del mundo: Ernesto Beaux.

Hoy existen perfumes para todos los gustos, y no hay celebridad que se digne de tal que no tenga su propia fragancia.

Un perfume para cada estación del año

Hay muchas características para tener en cuenta al elegir una nueva fragancia, y una sin duda es el propio gusto. Pero también hay que pensar, por ejemplo, en los aromas que van bien con el clima de la época en la que nos encontramos:

- Para el **verano**, van mejor los frescos y frutales. Como usamos menos ropa, podemos elegir fragancias más ligeras, porque la piel estará más expuesta y no van a perderse.

- En el **otoño**, podemos aprovechar los primeros días fríos para atrevernos a un perfume más intenso y sofisticado.
- El **invierno** es sin duda el momento de utilizar esas fragancias fuertes que tanto te gustan. Perfuma también tu abrigo, tu cabello, tu bufanda.
- Con la **primavera** todo vuelve a florecer, y no hay mejor manera de hacer gala a los primeros días cálidos que con suaves notas florales.



EL PAPEL DEL PERFUME EN LA INDUSTRIA COSMETICA

La industria cosmética mexicana ocupa el tercer lugar en producción de cosméticos, después de EE.UU y Brasil.

Esta industria trabaja para crear y mejorar productos para el cuidado personal que utilizamos en el tocador como, por ejemplo, jabones y dentífricos, así como perfumes, maquillajes, cremas, etc. Los principales insumos son productos químicos, tanto orgánicos como inorgánicos, grasas animales y algunos minerales. Los procesos productivos son variados, aunque la mayoría se caracteriza por la mezcla física de diversas materias primas y envasado.



Como se fabrica el perfume

1. Primero se mezcla la esencia (es decir, una sustancia odorífera determinada como podría ser el agua de rosas) con alcohol etílico hasta que la primera quede totalmente disuelta en este último.
2. Después se añade una proporción de agua desmineralizada o destilada según se desee la densidad del perfume resultante.
3. Entonces se macera la esencia guardándola en un frigorífico o refrigerador común, como el que tenemos en casa. El tiempo de estacionamiento en el refrigerador depende del tipo de perfume y suele oscilar entre veinte y noventa días.
4. Seguidamente se filtra el preparado en frío para eliminar así las posibles partículas en suspensión.
5. Finalmente se almacena la sustancia resultante (ya sí podemos decirlo: el perfume) en un lugar frío y oscuro. Su envase puede ser tanto el destinado a su comercialización como determinados recipientes orientados a su conservación.

